

# Vientos de amor

Requiem forJC



## Capítulo 1

Era una tarde como aquellas consideradas "normales" para el resto, el sol estaba por ocultarse y el reloj marcaba las 18 horas con unos cuantos minutos. Me encontraba caminando junto a ella, ambos tomados de la mano, sin duda, caminar con la persona que te hace sentir feliz es una de las experiencias más bellas que te puede ofrecer la vida, es por eso mi mención del inicio, esta no era una simple tarde, al menos desde mi perspectiva, o bueno, desde mi vida, la de un hombre feliz con su mujer tomados de la mano.

Nos detenemos en un mirador para contemplar la puesta de sol, ella se ha puesto al frente y yo me encuentro a su espalda, abrazándola, casi como aquella escena memorable de la película Titanic. Pese a estar a sus espaldas, puedo ver como la poca luz del sol ilumina parte de su rostro y como ella cierra sus ojos disfrutando aquella sensación de una luminosidad en su rostro, imagino que trata de aprovecharla al máximo antes de que el sol se oculte. Una pregunta interrumpe aquel lapso de silencio que se encontraba entre ambos mientras disfrutábamos la puesta de sol, y sin embargo las palabras que han salido de su boca no han tenido la intención de arruinar aquel momento, pues ella me hace la siguiente pregunta:

¿Cómo sientes el amor?

Cuando termina su pregunta trato de observar su rostro y aún permanece con sus ojos cerrados mientras la luminosidad sigue presente en su blanco rostro, centro mi mirada en el horizonte, en aquella magnífica puesta de sol, y al mismo tiempo puedo contemplar como debajo de nosotros se encuentran un grupo de árboles, cuyas ramas se muevan de un lado hacia al otro producto del viento. Es ahí, en ese momento, que analizo aquel fenómeno y encuentro las palabras acertadas para su respuesta, como si se tratará de eso, como si la naturaleza o la propia vida me muestran la respuesta o al menos la guía para transmitir mis pensamientos a la persona que amo. Inspirado ante tal belleza, decido por fin pronunciar las siguientes palabras:

"Amor mío, soy una persona como las miles de millones que habitan en este mundo, soy vulnerable ante cualquier fenómeno que ocurre en este planeta, y al igual que las plantas se ven afectadas por aquel viento de atardecer que las mueve constantemente, a mí también me ha llegado un viento un tanto particular, aquel que te hechiza, te envuelve y hace que te sacudas de un lado al otro, puedo sentir como mi alma y corazón se agitan, siento como mi interior se llena de energía y hace que yo me mueva como aquellas plantas. Tú, eres quien me envuelve con aquel viento de atardecer, tú posees aquellos vientos que me llenan de voluntad y optimismo por vivir y continuar con el resto de mis días, porque dichos

vientos me impulsan, me mueven y me ayudan a seguir adelante. Puedo sentir como su brisa me refresca y me da aliento en las dificultades y adversidades. Me hace sentir que, soy una persona dichosa de poder gozar aquellos vientos, los mismos que me hacen agradecerle por haberme hecho sentir lo que es el amor. ”

Termino de responder a su pregunta, percatándome que el sol finalmente se ha ocultado, volteo mi mirada hacia su rostro solo para ver como este se encuentra observándome, con una tierna sonrisa exclusivamente para mí. Su rostro ya no posee la iluminación de hace un momento, pero ella aún sigue brillando, y cuando me mira y me sonrío, provoca que yo también brille. Me acerco lentamente hacia su rostro y puedo ver como el viento mueve las puntas de su cabello ondulado. Son los vientos del amor, que una vez más me han encontrado y me han envuelto con su magia. No puedo mostrar más bello gesto de gratitud con ellos que acercarme y besarla, teniendo en cuenta que soy parte de aquella brisa tan fascinante como lo es el amor.